El dia que el espejo lloró

Cristian Leonardo Nacimento

Image not found.

Capítulo 1

El día que el espejo lloró

Casualmente ese día yo estaba frente al espejo cuando lo vi llorar, pero no les voy a aburrir contándoles el final de esta historia sin llevarles antes al comienzo de todo.

Dije comienzo, pero tampoco sabría decir donde comenzó todo.

El día que el espejo lloro me pregunto por un niño, dijo no saber cuándo lo perdió simplemente desapareció tan rápido.

Me contaba que siempre lo veía con su madre, ella lo peinaba muy prolijamente y colocaba un guardapolvo perfectamente planchado antes de que el niño se marchara al colegio.

El espejo era feliz en esos momentos sonreía.

Con el tiempo el espejo lo veía poco el niño andaba apurado con sus juegos, estudios y tareas. En momentos se ponía un bigote de mentira o algún disfraz, no le sobraba mucho tiempo y así pasaron unos cuantos años.

Lo vi al espejo sonreír, se lo veía triste, pero sonreía entonces me siguió contando otras cosas.

Me dijo el espejo que un día la mirada inocente del niño reflejaba amor y mientras se peinaba giñaba el ojo y pronunciaba los versos de las canciones de amor que más sonaban en la radio.

Venia de seguido y fingía una cita perfecta, luego volvía lagrimeando culpándose por no haber tenido el valor de hablarla.

Yo simplemente lo miraba y él se sentía avergonzado. Secaba sus lágrimas y volvía a ensayar la cita una vez más.

Ese niño tenía sueños impresionantes, talento, energía, carisma y tantas cosas que parecían alejarse cuándo no lo veía.

El espejo empezó a temblar la voz y a humedecer sus ojos cuando yo lo interrumpí.

Le dije que también me preguntaba lo mismo, yo era ese niño, pero lo perdí.

Deje morir sus sueños, lo lleve por caminos hostiles de los cuales muchas veces fueron difíciles los retornos.

Fue el día en el que el espejo lloró cuando me sentí culpable por tantas cosas.

El día que el espejo lloró yo también lo hice, prometí devolverle los sueños al niño convertido en muchacho.

También le dije que ahora me tocaba cuidar al joven, todos los días el espejo sonreiría al verme.

Todo eso sucedió el día que el espejo lloró.